Spiritus
Edición hispanoamericana

La Palabra de Dios, la presencia de Cristo y la vida del Espíritu Santo se revelan y se hacen próximos en la fe viva y comunitaria de los cristianos. La experiencia y la praxis de las comunidades constituyen entonces el primer lugar teológico de una reflexión sobre la vida de la fe.

Lo mismo pasa con la reflexión misionera. A partir de la experiencia y de la acción concreta, del encuentro y del diálogo con los no-cristianos, del nacimiento y del crecimiento ininterrumpido de la Iglesia se va construyendo la teología de la misión.

Spiritus es una revista trimestral, fundada en 1959 y llevada por un grupo de institutos misioneros masculinos y femeninos en Francia. A partir de 1996, se amplía la revista y comienza a salir una edición hispanoamericana de la revista en Quito, Ecuador. Spiritus quiere, dentro de esta visión, identificar y profundizar en las cuestiones que hoy en día se le presentan a la experiencia misionera, esclarecer y fortalecer la misma vocación misionera, y poner de relieve las dimensiones del crecimiento y de la apertura que son la vocación de todos los cristianos.

Siendo un libre instrumento de investigación teológica al servicio de la misión, Spiritus no necesariamente se identifica con las opiniones y posturas expresadas por los autores.

Edición hispanoamericana
ISSN 1390-0382

Co-editan: Congregación de la Providencia, Congregación del Verbo Divino, Hermanas Misioneras Combonianas, Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, Sociedad Salesiana en el Ecuador.

Director: Helmut Renard svd
Revisión de textos: Margarita Andrade R.
Diseño gráfico: Editorial Ecuador
Impresión: Editorial Ecuador/2528492
Registro SENACOM: SPI-98-001

Los textos de la Biblia se citan según la Biblia de América (Estella/Madrid: La Casa de la Biblia 1994).

© Excepto para legítimos propósitos de investigación, estudio privado, reseñas o críticas, toda reproducción, almacenamiento, distribución y transmisión total o parcial de los contenidos de esta revista necesitan el permiso escrito del Editor.

Cum permissu superiorum

Presentación 3

Pueblos minoritarios, ¿una Buena Noticia?

Birgit Weiler • El Sínodo Panamazónico: lo que está en juego 9
Jean-François Petit • El Documento preparatorio del Sínodo sobre la Amazonía. Una lectura bajo la perspectiva de la interculturalidad 18
John Mundu • El Evangelio entre los pueblos indígenas de la Meseta de Chota Nâgpur (India) 32
Chrislain Loubelo • Una presencia entre los baakas del Congo 44
Diaconía de los Romas • Una Diaconía para los Romas en la diócesis de Créteil 50
Philip Gibbs / Matthias Lopa • "Apodérense de nuestra tierra... y nosotros no somos ya nadie". Laudato si´ en acción en Papuasia-Nueva Guinea 64

Parte aparte

Pierre Sourisseau • Por una proximidad responsable. Carlos de Foucauld ante la evangelización 83

Crónicas

Paulin Poucouta/ Mathieu Madega Lebouakehan • Crónica sobre la Iglesia en África 99
Christian Tauchner • Tentaciones identitarias. Negociaciones de identidades: entre emancipación y hegemonía. 5º Taller "Teologías contextuales de la liberación" 110
Albert de Jong • Europa, ¿continente de misión? Conferencia en el Instituto de Misionología de Nimega 2018 116
Michel de Gigord • Duterte, ¿el Donald Trump de Asia del Sureste? 121
Anne Falola • Consejo Interreligioso de Mujeres. Una experiencia de diálogo en Nigeria 131

"Apodérense de nuestra tierra... y nosotros no somos ya nadie".
Laudato si' en acción en Papuasia-Nueva Guinea

Philip Gibbs y Matthias Lopa

Sacerdote misionero del Verbo Divino, Philip Gibbs trabaja en Papuasia-Nueva Guinea, desde 1973. Es vicepresidente del servicio de "Investigación y Diplomas superiores" en la Universidad del Verbo Divino, en Madang (PNG). Originario del distrito de Pomio, en Nueva-Bretaña Oriental (PNG), sacerdote de la Diócesis de Rabaul, Matthias Lopa es coordinador diocesano de Caritas.

Situada en Oceanía, en el Pacífico-Oeste, al norte de Australia, la Papuasia-Nueva Guinea (PNG) es la patria de casi ocho millones de personas que son, en su gran mayoría (95%), miembros de grupos étnicos autóctonos.[1] Se piensa que los primeros habitantes vinieron de Asia del Sur, hace 50.000 años, seguidos por otras oleadas de migrantes venidos de la misma región. Desde el punto de vista cultural, con más de 800 lenguas distintas, representan cada una un grupo cultural[2] con su propia identidad étnica.[3]

1 La PNG no está poblada por colonos; todos los que tienen derechos forestales son prácticamente los autóctonos. Si bien los grupos étnicos indígenas están frecuentemente restringidos, forman la mayoría de la población. Sus ancestros han vivido ahí desde quizás millares de años; en esas relaciones, que remontan a ellos, reposa el derecho forestal. Utilizamos el término "local" o "del país" para calificar a las personas que tienen derechos hereditarios sobre un territorio particular.

2 El inglés es hoy la lengua principal en la enseñanza, la administración y el comercio. El pidgin melanesio *(tok piisin)* está desarrollado como la lengua vehicular dominante, utilizada frecuentemente para comunicarse entre miembros de diferentes grupos étnicos.

3 Desde un punto de vista cultural, los pueblos indígenas de Oceanía se subdividen en tres grupos: Polinesia, Micronesia y Melanesia. Los de la PNG (con los autóctonos de las islas Salomón, del Vanuato, de Nueva Calcedonia y los iTaukei de Fidji) son en su mayoría melanesios (Melanesia etimológicamente significa "isla de negros").

En el siglo XIX, el territorio denominado Papuasia cayó bajo el poder colonial de Gran Bretaña, y lo que se denomina Nueva Guinea bajo el de Alemania. Después de la Primera Guerra Mundial, los dos fueron sometidos a la administración colonial de Australia hasta 1975, año en que los territorios unidos de Papuasia-Nueva Guinea obtuvieron su independencia. Hoy es una monarquía constitucional en el seno de la *Commonwealth* británica, con un parlamento nacional de ciento once miembros elegidos por cinco años por sufragio universal. Los negocios son la política de la PNG. Más de 300 millones de dólares americanos se distribuyen cada año en los Servicios departamentales y provinciales de Mejoramiento de los Programas, controlados por personalidades o funcionarios políticos. La corrupción y la utilización de los cargos públicos con miras a ganancias personales parecen ser una tradición; *Transparency International* sitúa a la PNG en el 135 lugar sobre 180, según el índice de percepción de la corrupción, en compañía de Rusia, México y República Dominicana.[4]

Con importantes yacimientos de minerales y de gas, con bosques verdes y aguas tropicales llenas de peces, la PNG podría alcanzar un rápido desarrollo. Pero, sobre el plano económico, el país ha progresado poco después de la independencia.[5] En lo relacionado con las infraestructuras y servicios, en estos últimos años se constata una declinación constante, en particular en los campos. La pobreza permanece en el país como una noción controvertida. La PNG esconde un elevado nivel de malnutrición y de retardo de crecimiento ampliamente extendidos en el medio rural. En la PNG, la pobreza afecta más bien a las oportunidades y a los ingresos de al menos 2,4 millones de personas que viven en las zonas rurales alejadas. Los jóvenes dejan la escuela sin una

4 *Transparency International* Corrupción Percepción Index 2017: https//www.transparency.org/news/corruptio_perceptions_ index_2017

5 Según el índice de desarrollo humano de la ONU, la PNG es 154 sobre 189, delante de Tanzania y de Zimbabwe: http//hdr.undp org/en/composite/HDI

verdadera oportunidad de empleo. Algunos objetivos del milenio para el desarrollo permanecen en espera.[6]

La evangelización comenzó en el siglo XIX, en las costas, con misioneros alemanes y franceses.[7] Según el censo del año 2000, 96% de las personas son identificadas como cristianas.[8] Con diecinueve diócesis, la Iglesia católica es la confesión cristiana más numerosa del país. El presente artículo es un estudio de caso del compromiso misionero de una diócesis católica que trabaja por la unidad y la justicia en el desarrollo agrario del Pomio, en la provincia de Nueva-Bretaña oriental.[9] Para esto, la Iglesia local se apoya en los principios de la enseñanza social católica y en la Encíclica *Laudato si'*, del Papa Francisco, que trata de la salvaguarda de la casa común.

Contratos especiales para las empresas agrícolas

Frecuentemente se dice que el 97% de la tierra dependen del régimen forestal consuetudinario,[10] como era el caso cuando el

6 Jonathan Peyke & Paul Barker, "A Bumpy Road: Societal Trends in Papua New Guiea", *PNG Country Assessment*, Sydney, Lowy Institute, 2017.

7 Los primeros misioneros alemanes eran miembros de los Misioneros del Sagrado Corazón (MSC), de la Sociedad del Verbo Divino (SVD) y de las Hermanas Siervas del Espíritu Santo (SSpS). Los primeros franceses eran miembros de los Misioneros del Sagrado Corazón y de los Maristas (SM).

8 El censo del año 2000, el más fiable entonces, acredita a la Iglesia católica el 27% de la población, a los luteranos el 19%, a los metodistas el 11%, a los adventistas del Séptimo Día el 10%, a los anglicanos el 3%. Las Iglesias pentecostales tiene un rápido crecimiento. Ver Philip Gibbs, "Bountiful Harwest, the Churches in Papua New Guinea", *Occasional Paper*, No 13, Goroka, Malanesian Institute, PNG (2007), pp 33.

9 El distrito de Pomio es uno de los cuatro distritos administrativos que forman la provincia de Nueva Bretaña Oriental, de una superficie de 11.000 Km²; cuenta con unos 75.000 habitantes, casi todos autóctonos. Localmente se habla, sobre todo, las lenguas mamusi, menge y lote.

10 Hay en la PNG dos principales tipos de derechos de bienes raíces; por una parte, el derecho forestal consuetudinario, denominado a veces Derecho de propietario, en virtud del cual este decide quién va a ocupar o explotar el terreno, con qué duración y con qué objetivo; por otra parte, el Derecho del utilizador, adquirido por cesión del propietario para una ocupación y utilización del terreno. El derecho forestal consuetudinario se adquiere, sobre todo, por herencia y por matrimonio; se lo ejerce colectivamente, pero la producción depende en gran parte de los esfuerzos individuales, sobre todo de las mujeres.

país obtuvo su independencia del poder colonial en 1975.[11] Pero esto ya no es verdad en nuestros días.[12] La Ley Forestal de PNG (*PNG Land Act-1996*) comprende disposiciones que autorizan al Estado a arrendar (tomar en arriendo) las tierras y las propiedades consuetudinarias, dándoles un estatuto de contrato del Estado (de larga duración); luego dar a las asociaciones de propiedades consuetudinarias, que están autorizadas a subarrendarlas a otras entidades. En ocho años, de 2003 a 2010, casi el 10% de las tierras del país han sido así sustraídas a sus propietarios consuetudinarios y transferidas a compañías privadas a través de este sistema de doble contrato denominado "Contrato especial para empresa agrícola" (*Special agricultural buisiness* lease –ASABL). Más de cinco millones de hectáreas de tierras consuetudinarias han sido alienadas de esta manera, mediante más de sesenta y dos contratos de arrendamiento, en favor de asociaciones de propietarios que han establecido contratos de arriendo con ciertos "socios para el desarrollo" más bien dudosos, de los que la mayor parte son empresas de extracción forestal.

Los propietarios son animados por el Gobierno para entrar en este tipo de transacción. John Parulrea, antiguo presidente de la asociación Memalo Holdings de Pomio, escribe:

> Fue decidido que convendría hacer participar a empresas extranjeras en las operaciones comerciales en la región, para estimular la economía y promover el desarrollo de las infraestructuras... El medio para lograrlo era el contrato especial para una empresa agrícola (SABL), promovido por el Gobierno nacional y los Gobiernos provinciales. Con estos ardides, las tierras consuetudinarias serían al Gobierno que las convertiría entonces en contrato de Estado; ellas serían enseguida restituidas a los

11 La PNG no está todavía ratificada por la Convención de la OIT relativa a los pueblos indígenas y tribales en los países independientes (1989), ni la Declaración de la ONU sobre los derechos de los pueblos autóctonos (2007).

12 Colin Filer, "New Land Grab in Papua New Guinea", *Pacif Studies* 34(2/3), 2011, pp 269-294.

propietarios forestales consuetudinarios que, entonces, podrían subarrendar a una empresa.[13]

Los propietarios no se daban cuenta de que este tipo de transacciones provocan graves problemas de corrupción y de explotación. Una comisión de investigación fue creada en julio de 2011. Presentando a esta comisión en el Parlamento, en septiembre de 2013, M. Peter O'Neil, primer ministro de la PNG, declaró que estas relaciones revelan una escandalosa tendencia a la mala gestión y a la corrupción, y que los cambios se imponían. Añade: "No queremos ya ver la llegada de empresas extranjeras que estafen a nuestros propietarios consuetudinarios, abatan nuestros bosques y lleven al producto de la venta al extranjero... Durante mucho tiempo, los propietarios forestales han sido explotados y se les ha robado sus tierras".[14] A pesar de las protestas del Primer Ministro, los SABL continúan practicándose.

Espiritualidad de la tierra e identidad

Los SABL, que obligan a las poblaciones locales a arrendar sus tierras al Estado para suscitar un desarrollo comercial, corren el riesgo de ir al encuentro de actitudes tradicionales de las poblaciones autóctonas con relación a las tierras. El Fórum permanente de la ONU sobre las cuestiones autóctonas ha subrayado la relación estrecha que los pueblos indígenas mantienen con los territorios y los recursos naturales del medio, así como la especificidad de sus creencias.[15] Los habitantes del Pomio, de los que se

13 Declaración de John Parulrea, Arquidiócesis católica de Rabaul, *Le Projet Sigile-Mukus: Informes sobre la injusticia de los actuales contratos de subarriendo entre Gilford Ltd y las cuatro asociaciones de propietarios: Pomata Investment Ltd., Ralopal Investiment Ltd., Nakiura Investment Ltd.Nakiura Investment Ltd, Unung Si.*

14 *Post Courier*, 2009-2013.

15 https//www.ochchr.org/Documents/Publications/fs9Rev.2.pdf

trata en este artículo, preservan su identidad cultivando estrechas relaciones con los recursos naturales recibidos en patrimonio. Y, sobre todo, la tierra es su casa, su madre.[16] Los mitos y relatos amplifican la importancia de los lugares naturales. En Pomio, algunos lugares están considerados como el lugar donde ha comenzado el mundo y donde terminará; muchos se inquietan por su destrucción. La gente habla de los míticos hermanos Natu, el uno grande y el otro pequeño, cuya rivalidad provoca un conflicto y la creencia en un segundo nacimiento del mundo. En el centro del conflicto: un lugar llamado Marana, cerca del aeropuerto Palmamal, lugar de sacrificio donde se cree que el mundo va a renacer. Hubo pues enorme inquietud e ira cuando la sociedad *Rumbunan Hijau* comenzó allí sus explotaciones forestales.

La mayor parte de los habitantes de la PNG consideran la tierra como una parte integrante de su vida. Tienen con ella una relación a la vez física y espiritual. Ella les da un sentimiento de identidad y de pertenencia. Las montañas, los ríos y los lagos forman parte de su historia. Cada tribu sabe dónde están enterrados sus ancestros y se identifica con ciertos lugares del paisaje; por ejemplo, las montañas y los ríos. Ellos son importantes para las relaciones intertribales, particularmente en los matrimonios o en los funerales. Cualquiera será identificado por su nombre, pero como persona ligada a tal río o a tal montaña. En el pasado mítico, los ancestros enterrados en las tierras de los campesinos les proporcionaban cantos, máscaras, danzas, sortilegios, y alguna variedad de taros y de bananas, alguna especie de peras.

16 Nuestra madre biológica nos pone en el mundo, ella esconde nuestro cordón umbilical en nuestra madre tierra. Creciendo, continuamos a beber la leche que es el agua proveniente del seno materno mitológico, la tierra. Cuando morimos, nuestro cuerpo regresa a nuestra madre "la tierra" y nuestro espíritu retorna al espíritu de la tierra (el creador) (coautor: Matthias Lopa, Pomio). Matthias Lopa añade: "La Revolución industrial asiática viola a nuestra madre y hace de nosotros sus hijos abandonados. Los asiáticos, nuestros abuelos, no tienen ninguna relación con nosotros: ni cultural, no social, ni política".

Matthias Lopa resume: "Si cedemos a otros nuestra tierra, o si alguien se las toma por transacción comercial, nos damos cuenta realmente que nos han quitado nuestra vida; esto perturba nuestro sentimiento de independencia, porque la tierra es nuestra vida. De las tumbas de nuestros ancestros nos viene un sentimiento de pertenencia. Si esta tierra nos es confiscada durante ochenta – veinte– diecinueve años, nosotros no somos ya nadie".

Injusticia hacia personas vulnerables

Este artículo es un estudio de caso de la actividad económica conocida con el nombre de Proyecto de Palmeras de aceite *Sigite-Mukus,* realizado por la empresa *Gilford Hijau,* una filial de propiedad exclusiva de la compañía de explotación Forestal de Malasia *Rimbunan Hijau.* El proyecto se da sobre 55.400 acres (más de 22.000 hectáreas) situadas en el distrito de Pomio Oeste, en la Provincia de Nueva Bretaña Oriental. Los habitantes de este distrito son gente vulnerable, con un modo de vida de semi-subsistencia, que dependen enteramente de su tierra para la alimentación, el albergue. Relativamente están aislados y la mayor parte de los adultos son iletrados. No han sido objeto de suficiente atención de parte del Gobierno y sus instituciones no son financiadas ni administradas de manera apropiada.

Desde su punto de vista, el Proyecto *Sigite-Mukus* parece haberles perjudicado. El acuerdo de subarriendo parece injusto en la forma en que ha sido establecido y puesto en obra. El presidente y los administradores de las diferentes asociaciones de propietarios forestales no han participado en la redacción de los contratos. Las personas están igualmente conscientes de que algunos de sus colegas miembros del clan han sido objeto de diversas formas de presiones para que sostengan las diversas actividades de la empresa. Es también importante saber que esta asegura además

del alojamiento, el transporte de unidades de policías que se estacionan en los campos de leñadores; desde el punto de vista de la gente, la empresa es sostenida por la policía. Encontrándose en una posición vulnerable, es muy probable que sucumban cuando sufren presiones para firmar un contrato. Según Matthias Lopa, "no se trata de un desarrollo, sino de una invasión y de una explotación de nuestra autonomía".

> Cuando los representantes de *Gilford* vinieron, les expresamos nuestra inquietud por el hecho de que debemos enfrentar a un "contrato de arrendamiento especial para la empresa agrícola" más que a una explotación forestal. Les dijimos que era necesario llevarlo a Pomio-Oeste y discutirlo con la gente. Los representantes de *Gilford* claramente nos dijeron que, si no firmábamos enseguida el proyecto, las actividades se detendrían y que ellos buscarían en otras partes un socio local para el proyecto.[17]

Hubo, por ello, un descontento general de las personas frente al conjunto del proyecto:

> El proyecto es operacional desde hace cinco años. Sin embargo, no hemos recibido ni ventaja ni servicio. Afuera la gente está enojada con nosotros (los líderes de la comunidad). Preguntan por qué no reciben las prestaciones que les habían prometido.[18]

El descontento puede resumirse en cinco puntos. Ante todo, el insuficiente pago de alquiler: 1,50 kina PNG (0,50 USD) por acre y por año.[19] Luego, la pérdida de las tierras: el acuerdo de

17 Declaración de David Olpua, cláusula 11, Arquidiócesis católica de Rabaul, *El Proyecto Sigite. Mukus: Informes sobre la injusticia de los actuales contratos de subarriendos entre Gilford Ltd. y las cuatro asociaciones de propietarios... op. cit.*

18 Declaración de Paul Manus, última cláusula, Arquidiócesis católica de Rabaul, *El Proyecto Sigite.Mukus: Informes sobre la injusticia... op. ≠cit.* p 28.

19 Se estima que la empresa ha abatido y exportado los troncos por un valor de al menos de

subarrendamiento no prevé terrenos adecuados para los huertos ni para la conservación de parajes sagrados como las tumbas y algunas grutas con los antiguos grafismos. En tercer lugar, los daños causados al medioambiente, las fumigaciones de aceite sobre las palmeras polucionan los ríos que alimentan a los campesinos con agua y alimentos: el desmonte de las tierras ha suprimido la protección asegurada para los árboles y la vegetación en caso de lluvias fuertes e inundaciones. En cuarto lugar, el proyecto ha proporcionado empleo a 4.000 personas, pero en muy malas condiciones y con salarios inferiores a un salario mínimo de 3,36 kinas por hora (alrededor de 1 USD). En fin, contrariamente a lo que se había hecho creer a la gente, el proyecto no ha traído ningún desarrollo de infraestructura en la región.

El compromiso de la Arquidiócesis junto a la gente

La explotación FOR por *Gilford Ltd.*, filial de la compañía multinacional de Malasia *Rimbunan Hijau,* comenzó en 2010; en 2012 había ya tensiones en las comunidades de Pomio-Oeste. Durante las visitas pastorales de Mons. Francesco Panfilo a las comunidades del decanato de Pomio, la gente le pidió hablar en su nombre porque ellos se sentían impotentes. Él mismo cuenta cómo le solicitaron "ser una voz para los sin-voz". Ellos habían concluido un contrato con *Gilford Ltd,* pero tuvieron dificultad para comunicarse con esta empresa. Las personas expresaron al Arzobispo su insatisfacción, como se indicó más arriba.

Algunos líderes comunitarios se interrogaban sobre un eventual nuevo contrato dirigido por la comisión de investigación gubernamental. El abogado de la compañía forestal subrayaba que el contrato de subarrendamiento, siendo un documento legal, deberá ser respetado. Monseñor Panfilo reconoció que era legal, pero planteó la pregunta de saber si era justo y equitativo. A su parecer, la elaboración de un nuevo contrato de arriendo podría ser un medio para reunir a la comunidad dividida: "Eso facilitaría la construcción de la unidad en la comunidad, que es mi misión como obispo".[20] En junio de 2014, la Diócesis acogió a M. Douglas Tennent, administrador benévolo neo-zelandés, con una larga experiencia en la PNG, especialmente en la enseñanza de derecho en la universidad. Monseñor Panfilo estaba feliz de que M. Tennent aceptase participar activamente en la renegociación del contrato.

313 millones de kinas (96 millones USA); esta cifra no tiene en cuenta el valor de ciertas esencias como la teca. *Gilford* está obligado a pagar a los propietarios forestales 10 kinas el metro cúbico (3,00 USD), que correspondería a un valor de troncos abatidos y exportados de 12 millones de kinas (3,7 millones USD). La gente no ve adónde va a parar el dinero.

Salvaguarda de nuestra casa común

Si la Arquidiócesis se compromete junto a la gente, no es ante todo porque la mayoría de ellos son católicos. Es porque la promoción de la paz y de la justicia social es uno de los elementos mayores de la enseñanza social de la Iglesia. Esto tiene un fundamento bíblico y es una respuesta al llamado del Papa Francisco, en *Laudato si'* (junio 2015), a cuidar de nuestra casa común. Dos meses después de la publicación de *Laudato si',* Mons. Panfilo redactó una carta pastoral de seis páginas respondiendo de manera práctica a lo que el Papa había escrito, en particular en el capítulo 5. Destaca el punto central de las reflexiones del Papa: que las personas se sienten juntas en la mesa de negociaciones. Pero esto no se dio en Pomio. Recuerda también la pregunta del Papa: "¿Qué clase de mundo queremos dejar a los que van a sucedernos, a los niños que crecen?... Nos lleva también a otros interrogantes muy directos: ¿Para qué pasamos en este mundo, para qué venimos a esta vida,

20 Conversación personal con Philip Gibbs, en Vinapope, el 1 de septiembre de 2018.

por qué trabajamos y luchamos, por qué esta tierra tiene necesidad de nosotros?" (LS 160). Anota que la respuesta reside en cambios profundos de los sistemas políticos, económicos, culturales y sociales, como también de nuestra vida individual (LS 5,23).

El Papa Francisco quiere hacer comprender a todos que la "ecología integral" no es solamente una preocupación del mundo natural, sino que implica también a la justicia hacia las personas más pobres y más vulnerables. Solo remodelando radicalmente nuestras relaciones con Dios, con nuestros vecinos y con el mundo natural, dice, podremos esperar enfrentar las amenazas a las que nuestro planeta está confrontado hoy día. Hay una relación que une de manera inseparable "la preocupación por la naturaleza, la justicia hacia los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior" (LS 10). Mons. Panfilo recuerda lo que escribe el Papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium:* "Deseo una Iglesia pobre para los pobres... Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestar nuestra voz a sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a comprenderlos y a acoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos" (EG 198). El Papa demanda también cómo podemos como Iglesia, de manera práctica, cuidar de nuestra misión común, y ser una Iglesia que sea pobre y para los pobres.

Mons. Panfilo concluye: "Confiando en el amor y la providencia de Dios, en la colaboración entre creyentes, la arquidiócesis de Rabaul se compromete: (1) a oponerse a la alienación de las tierras, en particular de las grandes plantaciones; (2) a exigir un proyecto de albergue para las personas con ingresos débiles; (3) a contribuir a la elaboración de un amplio consenso sobre el proyecto *Sigite Mukus* en Pomio-Oeste".[21] Aquí nos detendremos en el tercer punto.

21 Mons. Francesco Panfilo, *Carta pastoral*, No 7, 15 de agosto de 2015, Arquidiócesis de Rabaul, p 2.

Dividir para reinar contra unirse para servir

El 31 de mayo de 2016, M. Doug Tennent y el Arzobispo fueron a Port Moresby para encontrar a una delegación de la compañía madre *Rumbunan Hijau.* Aparentemente la reunión se desarrolló bien y la compañía parecía abierta a la negociación de un nuevo contrato de arriendo. Pero esto no se concretizó. El tiempo fue pasando y el plazo de prescripción de seis años llegaba a su fin; después de la expiración de este plazo nadie podría ya demandarlo en justicia sobre este punto. Animados por el Arzobispo, los propietarios forestales intentaron una acción para obtener una orden de mediación entre la población local y la compañía.

Contrariada por esta decisión, la compañía elaboró un plan para desacreditar a Doug Tennent y al Arzobispo. El viernes 27 de junio de 2017, dos agentes de la oficina de inmigración y de la ciudadanía vinieron en avión a Port Moresby Vunapope, a la sede episcopal, para entregar a M. Tennent una "notificación de anulación de la visa de entrada" y una "orden de dejar el territorio", firmadas por el ministro de Asuntos extranjeros y de la Inmigración. Después de dos días de contestación de esta orden, los agentes vinieron con la policía y condujeron a la fuerza a Doug Tennent a Port Moresby. La Arquidiócesis emitió una conminación prohibiendo a M. Tennnet tomar un vuelo para el extranjero. Pero esto fue ignorado y él expulsado hacia Nueva Zelandia. Muy ampliamente los medios expresaron sus inquietudes y fuertes críticas a *Rimbunan Hijau.* El Arzobispo lanzó un llamado: "Todo el mundo sabe que órdenes de este género no pueden darse sino bajo la influencia de instituciones y de personalidades poderosas y ricas. Por el interés del pueblo ordinario e inocente de la PNG, pedimos al Gobierno hacer prueba de claridad una vez por todas".[22]

22 Mons. Francesco Panfilo, *La expulsión de M. Douglas Tennet* (declaración difundida por correo), 12 de junio de 2017.

El viernes 16 de junio de 2017, el diario *The National,* propiedad de *Rimbunan Hijau,* publicó (p 2) un artículo intitulado "Defensa del proyecto de Pomio", que daba cuenta de una conferencia de prensa, dada en Port Moresby, donde ciertos propietarios forestales de Pomio habían declarado que no eran ellos que habían acusado a M. Tennent. Se había dicho también, en Port Moresby, que el Arzobispo y M. Tennent continuaban "propagando las divisiones entre los propietarios forestales y los administradores de las asociaciones de propietarios". El Arzobispo y M. Tennent fueron acusados de "engaño" porque ellos "no defendían a los propietarios forestales" sino "que estaban ahí más bien para detener definitivamente sus aspiraciones de desarrollo".[23]

El Arzobispo respondió que la estrategia consistente en "dividir a la gente para reinar" se había hecho una práctica común de grupos económicos ávidos de poder que quieren enriquecerse a todo precio. La estrategia de la Iglesia, en cambio, es "unir a las personas para servir" al bien común de todos. "Por esto llamo a cada uno a poner a un lado sus intereses personales y a pensar en el bien de todos, en particular de nuestros niños. ¿Qué género de mundo queremos dejar a los que vienen después de nosotros? La Iglesia no tiene otro interés que el de animar 'un debate honesto y transparente para que las necesidades particulares o las ideologías no afecten el bien común' (LS 188).[24]

23 Citas extractadas de la Carta de Mons. Francesco Panfilo: *Una respuesta a la conferencia de prensa de algunos propietarios forestales de Pomio.* Por otra parte, Doug Tennent habría sido expulsado "en razón de un abuso flagrante de las condiciones de su visa de trabajador religioso, comprometiéndose en asuntos sensibles concernientes a los propietarios forestales". Pasó dos meses en Nueva Zelandia antes de ser autorizado para regresar a la PNG.

24 Mons. Francesco Panfilo, *Una respuesta a la conferencia de prensa…, op. cit.* Donde él cita especialmente su propia *Carta pastoral,* mencionada arriba: *Carta pastoral,* No 7, 15 de agosto de 2015, Arquidiócesis de Rabaul.

Valor de la mediación

La intención de la Iglesia no es, ante todo, de demandar en justicia a la compañía; sino más bien la de conducir a la mediación a fin de que la población local pueda tener "un lugar en la mesa de discusiones" (LS 183) con ella y hablar de asuntos que le conciernen. En efecto, del 26 al 27 de marzo de 2018, una mediación tuvo lugar en Kokopo para abordar las cuestiones relativas al Proyecto de Palmeras de aceite *Sigite* Mukus eb Pomio-Oeste. Fue conducida por un interviniente exterior acreditado, venido de Australia. Al terminar el proceso, la compañía aceptó renegociar el acuerdo de subarrendamiento; corresponde ahora a los propietarios forestales elaborar los términos de un nuevo acuerdo que ellos consideren justo y de someterlo a la compañía hasta 2020.

Este arreglo abre la puerta a un tratamiento eficaz de los problemas y de las tensiones ligadas a todo proyecto de desarrollo que concierne los medios de subsistencia de las poblaciones locales. Permite a las dos partes negociar sobre un pie de igualdad y a los propietarios forestales tomar la iniciativa proponiendo los términos y las condiciones de los nuevos acuerdos fundados sobre la equidad, la justicia, la durabilidad, acentuando en toda la necesidad de una sensibilización y de una protección ambientales.

Hacerse abogado de las personas vulnerables: un mandato evangélico

La tierra es esencial para el desarrollo social, cultural y espiritual de los pueblos autóctonos y para la preservación de su identidad y de sus sentimientos de pertenencia. No solamente las personas poseen la tierra, sino que ella es parte integrante de su vida. El

Papa Francisco lo reconoce cuando en *Laudato si'* invita a todo el mundo a reconocer a los pueblos indígenas como nuestros principales socios de diálogo sobre la cuestión de la durabilidad del medioambiente, y a considerar sus valores en lo que concierne al medioambiente. Los pueblos autóctonos deben ser reconocidos como los recursos para aprender a establecer relaciones más duraderas con la naturaleza.

En Papuasia-Guinea, los pueblos autóctonos son mayoritarios, pero los grupos étnicos pueden sentirse víctimas de discriminación cuando son confrontados a las intervenciones de una compañía forestal internacional sostenida por su propio Gobierno y por la policía. En las diversas regiones del país, la población local se encuentra en una situación de injusticia ante la cual siente su impotencia para cambiarla. En el presente estudio de caso los habitantes de Pomio-Oeste estiman que el contrato de subarrendamiento, en vista del Proyecto *Sigite-Mukus*, es injusto, tanto en la manera de ser establecido como en la forma de ser aplicado. Algunos miembros de su propio clan se han dejado convencer, bajo el efecto de diversas presiones, de que es necesario sostener las actividades de la empresa de explotación forestal. Por esto se han dirigido a la Iglesia para obtener la ayuda.

Sobre la situación de las poblaciones locales de su diócesis, Mons. Panfilo presenta su respuesta a *Laudato si'* de la siguiente manera:

> ¿Puede un obispo cerrar los ojos? Un obrero apostólico, ¿puede pretender que esas injusticias no se produzcan? Hacerse abogado de las personas vulnerables e impotentes –lo que es la situación de la gente de Pomio-Oeste– es *un mandato* evangélico con el mismo título que educar a los jóvenes y cuidar a los enfermos. Es además el deber de todo agente apostólico y de todo cristiano realizar, con palabras y con acciones, las enseñanzas de Cristo. ¡Se pregunta por qué los que denuncian esas prácticas nefastas deben ser expulsados, mientras que los que las cometen no lo son![25]

Philip Gibbs y Matthias Lopa
Traducido por Sor María Fernanda Villacís Proaño

25 Mons. Francesco Panfilo, Presentación en la mesa redonda de Palmalmal, el 21 de junio de 2017. Arquidiócesis de Rabaul (documento no publicado).